



Miguilim

revista eletrônica do netli
volume 6, número 1, Jan.-Abr. 2017

ELIZAINCÍN, Adolfo. El español de Uruguay. In: PALACIOS, Azucena (Coord.). **El español en América**. Barcelona: Editorial Ariel, 1996. p. 40-60.

RESENHA

Marcus Vinícius da SILVA

Marcia Barci da SILVA

UNIVERSIDADE FEDERAL DO RIO DE JANEIRO, Brasil

TEXTO | REFERÊNCIAS | CITAR ESTA RESENHA | OS AUTORES
RECEBIDO EM 08/03/2017 • APROVADO EM 19/04/2017

Texto integral

El texto reseñado forma parte del libro *El español en América* con varios capítulos que abordan la variación lingüística del español por los países Hispanohablantes. Nos tocó reseñar y presentar el capítulo III que habla del español del Uruguay del autor Adolfo Elizaincín y de algunos puntos acerca de la visión del contacto lingüístico de la población que viven en las fronteras, sobre todo, de Uruguay y Brasil. Así, este trabajo trata del contacto entre las poblaciones de Brasil y Uruguay que ha dado origen a las variedades mezcladas de ambas las lenguas.

En su texto, Adolfo Elizaincín muestra que el Brasil es el país más grande del continente sudamericano que posee fronteras con diversos países excepto con Ecuador y Chile. Pero ninguna de esas fronteras se parece con la que comparte con Uruguay, pues la línea que establece la división de territorio es solamente una ficción, una débil marca de territorio.

Además, hace más de cuarenta años que empezó la investigación sobre las variedades mixtas de español portugués habladas en la frontera Uruguay-Brasil. Los primeros a investigar y producir trabajos sobre ese asunto fueron José Pedro Rona (1965) e Adolfo Berro García (ELIZAINCÍN, 1996, p. 43) en las décadas de los cuarenta y cincuenta.

Según Adolfo Elizaincín, seguramente el español y el portugués no entran en contacto por primera vez en América. En la Península Ibérica eso ya pasaba. Importantes filólogos de finales del siglo XIX, comienzos del XX, españoles, portugueses y alemanes contribuyeron al conocimiento de las variedades utilizadas en la frontera entre España y Portugal. El contacto es tan antiguo cuanto los dominios lingüísticos. El producto de este contacto fue traslado a la *Romania Nova* (América) donde entró en contacto con las lenguas aborígenes americanas. España y Portugal vivieron siempre como entidades políticas unificadas, en una permanente relación de encuentros y desencuentros históricos y culturales, lo que necesariamente se refleja en las lenguas en cuestión.

Por portugués y español ser dos lenguas muy parecidas el contacto entre las dos cae dentro de una categoría muy especial que, por un lado, facilita el análisis; por otro, lo hace más complejo. Es evidente que este tipo de contacto también favorece la interacción entre hablantes. De hecho no es extraño encontrar, tanto en América como en la Península Ibérica, diálogos en los que cada interlocutor usa su propia lengua sin aparente menoscabo de la comprensión general.

Desde el punto de vista sociolingüístico toda situación de contacto es un laboratorio interesante, es interesante observar, entre otros posibles enfoques, el estatus social de las lenguas que coexisten, porque ello determina la dirección en la que se darán los préstamos, y también las interferencias. La lengua con más prestigio (socialmente hablando) presta a la otra léxico relacionado con los ámbitos y dominios de la cultura científica, literaria, filosófica; letrada, en una palabra; la menos prestigiosa suele prestar en el dominio de la cultura popular, en una palabra (culinaria, tradiciones nativas, etc.).

En relación a la lingüística general, deben considerarse los tipos de gramáticas que se ponen en contacto. Cuando se trata de lenguas muy próximas, como es el caso, el análisis debe necesariamente avanzar en el sentido de lo que he llamado «microlingüística de los contactos» (ELIZAINCÍN, 1996, p. 57) Con esta técnica se analizó, entre otros, fenómenos como el reanálisis del significado portugués de «caprichoso» en el español del Uruguay, o las complejas relaciones entre los verbos del portugués «achar» «encontrar», «parecer» con el español «hallar», «encontrar», «parecer» o los pronombres del portugués «você» y «você» junto a «a gente», y el español «vos», «usted» y el comienzo de gramaticalización de «la gente».

De esta manera se pueda darse cuenta que hay ciertas zonas de las gramáticas de las lenguas que se encuentran, básicamente por razones del cambio lingüístico, en un equilibrio inestable. En esas zonas puede observarse variación sintáctica y, muchas veces, inseguridad, en el uso por parte del hablante. Al comparar la forma en que ambas lenguas expresan un mismo contenido, puede surgir que el estatus pragmático-semántico de las variantes no sea el mismo en ambas. Surgirá entonces la interesante pregunta sobre ¿qué sucederá en el momento del contacto?

Los DPU (dialectos portugueses del Uruguay) tienen una base mayoritariamente portuguesa, con fuerte incidencia del español, que los ha interferido y condicionado, se tratan de variedades que presentan alta variabilidad interna, resultado de la fusión de las gramáticas de ambas lenguas que le dieron origen. Es lengua nativa de gran parte de los habitantes fronterizos, es ágrafa, aunque ha habido intento de escribirla, pero hay un fuerte impulso para no convertir esta lengua en una lengua escrita y para que ella no deje su estatus actual de lengua oral migración es una gran responsable por los intercambios lingüísticos.

Para Adolfo Elizaincín, el portugués y el español son un continuo en la misma constitución gramatical de las variedades portuguesas del Uruguay que da origen a la extrema variación de esas hablas. Aun así, la base es primordialmente portuguesa.

En el Atlas lingüístico diatópico y diastrático del Uruguay hay un volumen que se ocupa del portugués hablado en zona fronteriza con Brasil y otro del español hablado en Uruguay. El primero estudia, a través de una serie de mapas, gráficos y figuras, dos fenómenos fonológicos interesantes del portugués: la palatalización de las dentales /t/ y /d/, y el yeísmo de /lh/. En el segundo se estudia el debatido problema del ensordecimiento de la articulación fricativa prepalatal sonora [ʒ] en [ʃ] («rehilamiento»), así como realizaciones palatales plenas de los grafemas ll y y, es decir, como /λ/ y /j/ en algunos estilos.

Se encuentra el español en territorio uruguayo desde los primeros intentos de colonización del territorio, muy tardíos en comparación con el proceso de adaptación del español en otros lugares de América.

A partir de fines del siglo XIX es necesario consignar también el fuerte impacto de otras lenguas migratorias, algunas con gran número de los inmigrantes, otras con carácter más modesto y limitado. En el primer caso, está la presencia del italiano, fenómeno reconocible a nivel rioplatense. La llegada de ingentes pobladores peninsulares, hablantes, la gran mayoría, de variedades dialectales del sur y centro de la península, con escaso o nulo conocimiento del italiano estándar de origen toscano, escolarización mínima o nula, de procedencia rural o urbana (en este caso, obreros y artesanos) que, como es normal en situaciones de grave deterioro económico o social en una región, emigran hacia otras (en este caso, América). En el segundo, se encuentran nativos de otros países europeos (también de Oriente Cercano), franceses, alemanes, polacos, húngaros, armenios, etc.

En una visión panorámica, el autor Elizaincín divide el territorio lingüístico uruguayo en dos puntos de vista:

a) como resultado de una regionalización (ELIZAINCÍN, 1996, p. 55). Se pueden distinguir cuatro grandes zonas: Noreste, o zona fronteriza con Brasil; litoral, o zona fronteriza con Argentina a lo largo del Río Uruguay; Sureste, o zona rochense y, finalmente, Sur, o propiamente «rioplatense».

b) como resultado de la fortuna de la lengua española (punto de vista que incluye, necesariamente, la perspectiva histórica) en estas latitudes.

Así, para el autor, en el contacto del portugués con DPU genera dos notorios fenómenos: el primer es la apertura de las vocales. Como se sabe, el portugués, en todas sus variedades, posee un sistema vocálico con dos grados de apertura en las vocales medias /e/ y /o/: una abierta y una cerrada. No aparece este fenómeno en el ERN, sí, sin embargo, otro fenómeno relacionado que lleva a la elevación de /e/ hacia /i/ y de /o/ hacia /u/. La elevación de la vocal posterior es fenómeno más generalizado, siempre en sílaba átona, y con mayor frecuencia si la posición es la final.

Elizaincín llama atención para el campo de la morfosintaxis, donde ocurren varios los fenómenos peculiares del ERN. Así, trae el dominio verbal la idea conflictante del régimen preposicional, en el sentido “de palabra”, el otro “de movimiento”, ejemplo, los verbos **decir** e **ir**. El verbo “decir” en español el CD es introducido por la preposición “a” (Le dijo a su hijo), ya en portugués, se contruye con “para” (Ele falou para seu filho). Así, entonces una variedad lejanas del contacto.

Además de eso, normalmente en el portugués introduce el CI con el “para” y, si el término de la preposición es un pronombre, éste aparece como flexionado. En el caso del CD expresado pronominalmente, las formas “o” y “a” son muy formales.

El autor llega a conclusión que es semejante situación del dominio gramatical en cuestión en ambas lenguas es candidata a producir desequilibrio y cambios en alguna de ellas. Así, para Elizaincín semejante situación puede plantearse también con **ir**. En cuanto verbo de movimiento, requiere expresión de la meta del movimiento «hacia» y, opcionalmente, expresión del instrumento mediante el cual se cumple ese desplazamiento. La meta se expresa en español con la preposición **a** (en algunos casos, puede aparecer “para”, pero no considero aquí esa posibilidad, más compleja) y en portugués coloquial, en situaciones informales, “em”. En cuanto al instrumento para el cumplimiento del movimiento, el español prefiere “en”, el portugués “de”, también de fácil contractilidad.

Es enorme la incorporación de léxico portugués en el ERN. Obviamente, y dadas las características propias del tipo de sociedad de que se trata, el léxico propio de las culturas rurales (el trabajo, el ocio, las costumbres locales) será el que más fácilmente migre de una lengua a otra (ELIZAINCÍN, 1996, p. 59).

Por lo tanto, percibimos que estamos frente a la constante dificultad que surge del contacto de lenguas. Para el caso del léxico inciden fundamentalmente las cuestiones de origen y realidad: es así que un altísimo porcentaje de formas léxicas son, en realidad, las mismas desde algunos de esos dos puntos de vista, o de ambos. La historia y la distribución actual de esas formas, sobre las que han incidido muchísimos factores idiosincrásicos provocan la ilusión de la existencia de formas españolas y formas portuguesas separadas y no relacionadas.

Referências

ELIZAINCÍN, Adolfo. El español de Uruguay. In: PALACIOS, Azucena (Coord.). **El español en América**. Barcelona: Editorial Ariel, 1996. p. 40-60.

Para citar esta resenha

SILVA, Marcus Vinícius da; SILVA, Marcia Barci da. Resenha de “ELIZAINCÍN, Adolfo. El español de Uruguay. In: PALACIOS, Azucena (Coord.). El español en América. Barcelona: Editorial Ariel, 1996. p. 40-60”. **Miguilim – Revista Eletrônica do Netlli**, Crato, v. 6, n. 1, p. 255-259, jan.-abr. 2017.

Os autores

Marcus Vinícius da Silva é mestrando Programa em Letras Neolatinas - Estudos Linguísticos em Língua Espanhola da Universidade Federal do Rio de Janeiro – UFRJ, com bolsa do Conselho Nacional Científico e Tecnológico – CNPQ; Pós-graduando em Leitura e Produção de Textos pela Universidade Federal Fluminense – UFF; Graduado em Letras Português- Espanhol pela Universidade Federal Fluminense - UFF; Foi Bolsista de Iniciação Científica do Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico – CNPQ, entre os anos de 2013-2014, no Projeto intitulado Galego e/ou Português: Representações Linguísticas de Estudantes de Letras sobre Enunciados Orais, sob a orientação do Professor Doutor Xoán Carlos Lagares Diez; Foi Bolsista de Iniciação à Docência em Língua Espanhola da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior – PIBID/CAPES, sob a coordenação das Professoras Doutoras Luciana Freitas e Dayala Vargens; Participou do Grupo de Estudos de Políticas Linguísticas (GEPLi), inscrito no Diretório de Grupos de Pesquisa do CNPQ atuando na linha de pesquisa: Políticas linguísticas contemporâneas em países lusófonos e hispanófonos; Estudou um semestre na Universidad de Salamanca (USAL - Espanha) com bolsa UFF-SANTANDER (2014.2).

Marcia Barci da Silva é mestre em Linguística pelo Programa de Pós-graduação em Linguística da Universidade do Estado do Rio de Janeiro – UERJ; especialista em Educação Básica: Ensino de Língua Portuguesa e Literaturas pela mesma Universidade. Graduada em Letras Português-Literaturas pela Universidade do Estado do Rio de Janeiro – UERJ e graduada em Letras Português - Espanhol pela Universidade Federal Fluminense – UFF.